

MARÍA LUZ TRIGO MONTAÑO

Universitat Ramon Llull, Fundació Pere Tarres

España- primer semestre 2015



La idea de realizar un intercambio era un sueño que venía postergando para un posgrado o luego de graduarme. Sin embargo, analizando los pros y los contras y teniendo en cuenta que la facultad podría ayudarme a inscribirme, pude concretarlo.

La razón de la elección de la facultad tuvo que ver, en primer lugar, con el país, ya que quería ir a un lugar de Europa y además, que en lo posible, se hablara mi idioma. Con base en esta premisa investigué cuáles eran las posibles facultades de intercambio. Observé que en Barcelona, ciudad que siempre quise conocer y me llamaba la atención por su historia y arte, estaba la Universidad de Ramon LLull.

Empecé a indagar acerca de la facultad y el hecho de que solo podía estudiar materias de Trabajo Social y Educación Social llamó aún más mi atención. Considerando que la Argentina es un gran país para estudiar Psicología, y que en España es su fuerte lo vinculado al 'marco cognitivo' (mientras que mi interés es el marco psicoanalítico), fue fácil comprender que era la mejor oportunidad para abrir mi mirada y expandirme a otros campos de estudio, pero que tuviera el mismo objeto de estudio: el HUMANO.

En este sentido, la experiencia del intercambio a nivel académico permitió entender cuál es el rol del educador social, cuáles son sus perfiles y competencias para que después como fin último pueda relacionarlo, compararlo y diferenciarlo con la Psicología y poder en un futuro lograr un trabajo interdisciplinario. Paralelamente, me ayudó a distinguir cuál es mi campo de estudio, y estar más segura a qué es a lo que apunto.

En cuanto a lo que aportó esta experiencia a nivel personal, lo que más destaco es haber realizado el intercambio. Me pude conocer desde un lado desconocido. Por otro lado, abrió mi cabeza frente a un mundo que tiene muchas visiones y todas son respetables. Me permitió afianzar mi forma de ver el mundo y relacionarme con los otros. Conocer la cultura, los miedos, y mitos sociales que hay en otros países me hizo entender más al ser humano y motivó mi necesidad de seguir en la búsqueda.

Estos hechos y el aprendizaje ganado en este sentido es lo que más disfrute del intercambio y es algo que nunca hubiera logrado, por lo menos no al nivel en el que estoy ahora, si no lo hubiera vivido.

Recomiendo a los futuros interesados en realizar el mismo intercambio que yo; que indaguen muy bien si las materias, la modalidad de estudio y la universidad se ajusta a las expectativas que ellos poseen.